

CLAVES

ABRIL 2012

Salta - año XXI - N° 208 - Precio \$5.-

Balconeando...

Un destino común.

Santiago Rebollero.

*Oportunidades y amenazas en
un mundo globalizado*

Gustavo Barbarán

*Travesía discursiva:
representaciones identitarias
en Salta (siglos XVIII- XXI)*

Sara Mata - Zulma Palermo

*Ezequiel Linares.
Un imaginero que
pinta desde Tucumán.*

Celia Aiziczon

Los poemas del gigante

Alvaro Cormenzana

Selección y notas de Alejandro Morandini

*Historias de Titireteros
«El Chamán»*

Gabriel Castilla



*María, tinta
Carmen Gerónimo*

Primaveras silenciosas

Crisis energética, cambio climático, crisis de biodiversidad.

Fernando Iturriza

Balconeando... por Santiago Reboledo

Un destino común.

Argentina y Brasil poseen, a pesar de un diverso y contradictorio origen histórico, una necesidad imperiosa de consolidar juntos una fraterna relación que dé sentido al subcontinente sudamericano, y asegure su presencia efectiva en el nuevo orden mundial que la globalización está gestando. No es el lugar esta columna para reseñar el origen de ambos países, pero sí vale la pena consignar al menos los distintos caminos que ambos recorrieron hasta nuestros días.

Cuando se produce en 1808 la invasión napoleónica en la península ibérica, casi toda España es conquistada por los ejércitos franceses, quedando reducido el dominio de la corona española, primero a Sevilla y luego sólo a Cádiz. Es en ese momento histórico en que empieza a producirse el desmembramiento del imperio español en América. Hay pronunciamientos de laos cabildos de las ciudades más importantes, desde Caracas a Buenos Aires, que sin desconocer la sujeción a la monarquía española, no admitían tutelajes de la Junta peninsular, y pretendían gobernar también en nombre del rey cautivo.

Muy distinta fue la actitud de la corona portuguesa, que decidió embarcarse e instalar en Río de Janeiro la corte, la burocracia estatal y el poder militar, todo ello, por supuesto, bajo la protección de Gran Bretaña, en guerra con Francia. Este hecho significó que el Reino Unido de Portugal y Algarve, del cual formaba parte el Brasil, fuera reconocido como estado soberano, por las principales potencias europeas en diciembre de 1815, en la Convención de Viena. La transición a la Independencia de Portugal, al abandonar el monarca lusitano Brasil para volver a Portugal, fue casi indolora, como el tránsito de la monarquía brasileña a la república. Dos instituciones básicas, una económica, la esclavitud, y otra política, que arbitraba los conflictos regionales, la monarquía, posibilitó el avance incontestable de los *bandeirantes* paulistas hacia el interior de toda América del Sur, convirtiéndolo en el país más extenso geográficamente de América del Sur. Desde 1808, entonces, el Brasil fue ya un Estado Nación.

Un destino distinto le tocó a nuestro país. Según Juan Álvarez «las primitivas aldeas argentinas fueron puestos de comunicación entre las minas del Perú, verdaderas fuentes de la riqueza colonial, y el río de la Plata, única entrada española por el Atlántico». «El Virreynato del Río de la Plata se crea entonces independizando así del Perú los territorios que podían dar salida de sus productos por el estuario del Sur». El nuevo Virreynato tenía dentro de sus límites regiones mineras, campos de agricultura, selvas y aborígenes de diversas razas e idiomas. No fue posible, luego de que la Revolución de Mayo adquiriera su perfil independentista, impedir que Bolivia, Paraguay y Uruguay se constituyeran en unidades independientes, como tampoco se pudo impedir la pérdida territorial de las antiguas misiones jesuíticas de la orilla oriental del río Uruguay.

Sólo con la consolidación del estado nacional en 1880, cuando el ejército de línea al mando del general Roca derrota las milicias bonaerenses conducidas por Carlos Tejedor, concluyen las tentativas secesionistas de la Provincia de Buenos Aires, y podemos hablar de la unidad política de la Nación Argentina. Nuestra posición internacional en los gobiernos de Rigoyen ('los hombres deben ser sagrados para los hombres y los pueblos para los pueblos') hasta el compromiso de la política exterior del General Perón junto a los países no alineados del Tercer Mundo, se unió a una clara vocación integradora de nuestra América. El llamado ABC, Argentina, Brasil, Chile, fue precursor de los tratados del Mercosur que iniciaron Alfonsín y Sarney. Esa unidad sudamericana es inviable sin un acuerdo argentino-brasileño como piedra angular. Nuestro destino ha sido conflictivo en algunas épocas históricas, pero nuestro papel en el subcontinente hace imperiosa la unidad de una política común. Brasil tiene una larga y exitosa diplomacia, menos errática que la nuestra, sin embargo son sus pensadores y políticos más importantes, como así también los nuestros, quienes apoyan ese destino común.

Señales en el cielo: Oportunidades y amenazas



Gustavo Barbarán

No hace falta demasiada paciencia para percibir las señales, basta persistir un poco de atención. ¿Nubes de tormenta o apenas nubarrones?, ¿lluvia pasajera, grizno, tornados o arreboles de esperanza? En verdad depende de quién observe y dónde esté parado, aunque oportunidades y amenazas se presentan bastante parejas. Hipótesis de trabajo (casi comprobada): la crisis mundial, que arrancó con las hipotecas fallidas, aún está lejos de superarse, pues nacida financiera devino económica y está afectando por ende producción y comercio mundiales. ¿El «modelo» capitalista que tumbó a la URSS tampoco da para más o solo se trata de otra onda de N. Kondrotiev? El cuasi derrumbe del *welfare state* afianzado en la porción norte del planeta, ¿es causa o efecto de los desajustes europeos? Esta pregunta puede resultar estrambótica para los habitantes de Haití o Mali, Nigeria y Sudán, Argánistán o Yemen (estados fallidos, según una categorización anglosajona), e igualmente ajena para millones de habitantes de los bolsos de pobreza que proliferan en los países en vías de desarrollo y aún en aquel primer mundo desbordado de indignados escarbando en basura como la madreña cuya foto flotó en todas partes a inicios de abril, o los desesperados suicidas en Italia y Grecia por los mismos días.

El entramado global es de tal magnitud que todo tiene que ver con todo, propio de la teoría del caos. Según técnicos del Banco Mundial, los problemas económicos de Estados Unidos y Europa causarían la retracción de su inversión constante en la economía china, lo cual afectará a China y por carácter transitivo a sus proveedores (entre ellos Argentina). Ante esa perspectiva, la Organización Mundial de Comercio advirtió que la economía mundial se retraerá al 3,7%, contra su previsión de 2011 en que se pronosticaba un 5,8%. Nuestra hipótesis se enmarca en un escenario ya tratado en estas páginas. En una nota sobre el cambio epocal, referíamos cómo se está planteando el orden político y su consiguiente esquema de seguridad, en que la novedad está dada por nuevos actores estatales y no estatales -amigables o no- disputando posiciones privilegiadas o reinando en la confusión. También referimos en otra ocasión que las grandes potencias de hogaño, Estados

Unidos en particular, no están dispuestas a ceder un ápice su protagonismo por más golpes internos y externos que reciban o precisamente por eso. El presidente Obama fue explícito en su recordado discurso en el Parlamento Británico, en mayo del año pasado.

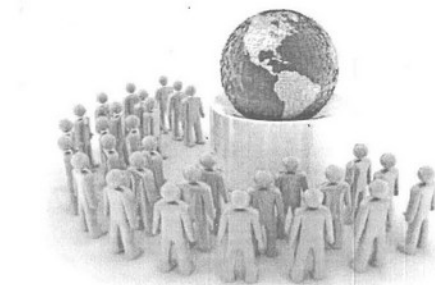
Desde los tratados de paz de Westfalia (1648) en adelante, la misma élite de «naciones civilizadas» fijó rumbos y manejó los destinos del mundo, alternándose en la supremacía auto convencidas de su responsabilidad histórica frente al resto de la comunidad internacional. España y Portugal, Francia, Inglaterra, Prusia, la Alemania unificada, Rusia, Austria-Hungría, Estados Unidos, China, Japón, sobre todo, jugaron con dados cargados en sus respectivas áreas de influencia durante los siglos XVIII, XIX y XX. Pero también a la ruleta rusa, según lo demuestran las feroces contiendas bélicas en el teatro europeo y en cualquier rincón donde vieran amenazados sus intereses. La lista es larga y conocida. Las reglas de juego elaboradas dificultosamente a lo largo de aquellos siglos, surgidas por necesidades prácticas a partir del afianzamiento del estado moderno, ahora parecen insuficientes para abordar las problemáticas de la globalización, y nadie sabe a ciencia cierta si podrán evitar iguales escenarios a causa del control, aprovechamiento y distribución equitativa de los recursos naturales en especial los calificados -o que en más se califiquen- «patrimonio común de la humanidad» (que no son de ningún país y son de todos los seres humanos, aunque los puedan aprovechar mejor los dueños de la tecnología).

Una característica que marca esta primera década del siglo XXI, es la insistencia por el multilateralismo, entendido por tal un sistema de acuerdos que sustituya al desfilinado unipolarismo norteamericano finisecular, impulsado principalmente por China y Rusia (que atan su alianza estratégica al gasoducto de Altai para garantizarle a la primera economía mundial 68.000 millones de m3 de fluido y así no depender de los socios de Occidente); al dío se suman Brasil, la India y recientemente Sudáfrica. Frente a los desafíos globales claramente identificables, una preocupación central será, pues, evitar conflictos derivados del

uso o mal uso de recursos escasos, los daños ambientales, epidemias, endemias y pandemias, superpoblación e inseguridad en foros intergubernamentales, por el enorme potencial de desestabilización institucional interna que conllevan. Lo cual, dicho sea de paso, no implica necesariamente que de cada conferencia diplomática universal o regional surjan nuevas organizaciones internacionales; siempre será más práctico replantear total o parcialmente las existentes mediante la revisión de sus tratados constitutivos, algunos de los cuales hacen rato reclaman cambios (caso de la carta de la ONU).

Un indicio de los nuevos tiempos indica que no es imprescindible poseer armas estratégicas para integrar los grupos selectos que se van armando. (Esa es una indubitable ventaja pero su utilización es cada vez más difícil). En el originario y mezuquino Grupos de los Seis (reunido por primera vez en 1973), la mitad –Alemania, Italia, Japón– no poseían bombas atómicas; tampoco las tiene Canadá que en 1976 lo eleva a G 7, si las posee Rusia cuando el privilegiado conglomerado necesitó incorporarla en 1998 (G 7 más 1, hoy G 8). Ahora ya está instalado un G 20, que incluye a nuestros países –octava extensión territorial de la Tierra, despoblada, sin planes de largo plazo ni fuerzas armadas acordes a sus recursos de poder– con capacidad para alimentar a 400 millones de seres humanos. Que mejor dato para explicar lo que exponemos en esta nota. Sin embargo, en el cuestionado orden de la segunda post guerra es alta la incidencia que aún poseen las grandes potencias occidentales en los principales organismos multilaterales –FMI, Banco Mundial, OMC, OCDE– desde que fueron creados. Sin perjuicio de la subsistencia y avance de *privates lobbies* del tipo Club de Roma, Trilateral Comisión, Club de París, para no embrollarnos con logias esotéricas y el submundo delictivo (vinculado al narcotráfico, tráfico de armas, o trata de personas, cuyo dinero circula campaneando por los mismos circuitos que administran el dinero bien habido).

Las señales a que hacemos referencia en esta ocasión, son las que cualquiera hallará disponibles diariamente en los medios de comunicación. Algunas están referidas a cuestiones de coyuntura pero que pueden incidir, al menos en el mediano plazo, en el armado del orden que se acerca y que



nadie garantiza si será más responsable y solidario.

Veamos algunas de ellas. Hace poco, el economista Jeffrey Sachs saludó la candidatura del médico coreano-norteamericano Jim Yong Kim –un «lider del desarrollo global», lo calificó– para presidir el Banco Mundial con apoyo del presidente Obama. Que lo diga un crítico del FMI es todo un dato, sobre todo cuando presupone que la Casa Blanca «ha tomado conciencia de una realidad que asusta». Según Sachs¹, «en los próximos 10 años problemas con el agua contribuirán a la inestabilidad de estados que son importantes para los intereses nacionales de seguridad» de su país. Si el rediseño del desarrollo global está en marcha, ¿quién definirá a qué sectores orientar la inversión: al asistencialismo o al desarrollo? Esta observación tiene en consideración que los organismos especializados de Naciones Unidas han adquirido vida propia en varios aspectos, pues han debido adaptarse paulatinamente a las necesidades y reclamos de sus usufructuarios, los estados partes. Dicho de otro modo, la tendencia es que se hicieron más refractarios a la digitación de las grandes potencias para comportarse precisamente más universales y cooperativos.

Otro dato para seguir con atención es la feroz disputa por el poder rondando en China con motivo del cambio de mando, para octubre de este año. Entonces se reunirá el PC chino para elegir al sucesor de Hu Jintao, quien en los 10 años de su mandato logró que la economía china sea la primera locomotora del mundo. Existe

una confrontación monumental entre el ala reformista–desarrollista que lidera el que se va, con la potente facción ultraconservadora (es decir, maquista), cuyo líder y miembro del buró político, Bo Xilai, fue obligado a renunciar a su candidatura a causa de un escándalo de ribetes cinematográficos (su esposa acusada de participar en el asesinato de un empresario británico)². Con menor resonancia, la elección presidencial en Francia, cuya primera vuelta ya habrá ocurrido cuando el lector tenga este ejemplar en sus manos, implica una referencia importante por la incidencia del eje París–Berlín en el manejo de la presente crisis europea, que sigue haciendo tambalear las economías de España, Grecia, Italia y Portugal, y por efecto cascada al resto de las del continente.

Por otra parte, ¿qué está señalando el atolladero sirio? Lo de Siria ya pasó en Libia con los resultados conocidos: un reacomodamiento de piezas en Medio Oriente desde los sucesos de Túnez de febrero de 2011 en adelante, por cuestiones básicamente de representatividad política y corrupción de cada sistema, invocándose para su «apaciguamiento» un nuevo concepto de seguridad colectiva, gestado en la Asamblea General de la ONU en 2005 y denominado «responsabilidad de proteger», para resguardar la paz internacional cuando los conflictos afectan a la población civil por situaciones calificadas en el derecho internacional humanitario³.

Así las cosas, ¿está nuestro país preparado para ingresar y sostener su pertenencia al selecto pelotón de naciones

líderes? ¿Puede ser un «bric» más por extensión territorial y productividad agropecuaria? ¿Corre riesgo nuestra membresía en el G 20?

La principal receta, por cierto, es dejar de pensar o creer que podemos subsistir aislándonos del mundo o enemistándonos con sus actores de cualquier rango. De nuestro lado, en el mes de abril hubo demasiadas señales confusas, si no negativas, para considerar. La sanción encubierta norteamericana que nos sacó de una lista de preferencias arancelarias, la queja de 40 países miembros de la OMC por las restricciones del Sr. Moreno, las quejas de Chile y Brasil –subcontratistas de áreas petroleras de Repsol YPF–, la durísima advertencia de represalias por el ministro de industria español ante los embates contra Repsol, el cortocircuito con Méjico y la India, las broncas de los empresarios uruguayos que hicieron comparar a su canciller las restricciones argentinas a las Malvinas con el bloque de Cuba, la Cumbre de las Américas en las que no hubo ni mención a nuestra reivindicación soberana, son advertencias y a la vez manifestaciones acerca de qué se espera de las naciones que buscan protagonismo. En materia de política exterior nadie regala nada y la gran tarea es cómo equilibrar el interés nacional con las exigencias de previsibilidad y coherencia

(Notas)

¹ «Pésima proyección del Banco Mundial a China», *El Tribuno*, 13/04/12.

² «Cambio de época, ¿cambio de paradigmas? resultados inciertos», *Revista Claves* n° 205, noviembre 2011.

³ «El discurso de Obama en el Parlamento Británico», *Revista Claves* n° 202, agosto 2011.

⁴ Otra prueba de la disputa por el acceso a los recursos naturales: el gasoducto Transafgano, promovido por Estados Unidos, que involucra a Afganistán, India, Pakistán y Turkmenistán.

⁵ J.D. Sachs, «Un gran candidato para el Banco Mundial», *La Nación*, Sec. Económica, 01/04/12.

⁶ «China ante su mayor crisis política», *La Nación*, 08/04/12; «Extiende China censura ante grave crisis política», *Notimex*, 12/04/12, en www.zoccol.com.mx.

⁷ Ese nuevo concepto está sacudiendo principios históricamente imbricados con el de soberanía internacional, como el de jurisdicción exclusiva y el de no intervención.



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

Travesía Discursiva: representaciones identitarias en Salta (siglos XVIII - XXI)

Zulma Palermo - Sara Emilia Mata

Epílogo

El recorrido que nos propusimos realizar culmina con la reunión de estos textos cuya vinculación radica en la certidumbre de que las estructuras de sometimiento y sujeción coloniales persisten más allá incluso de sus propios confines y que es necesario explicitarlas respondiendo a aquello que Edward Said ha llamado en el contexto de *Cultura e Imperialismo*, la «resistencia cultural descolonizante». Así ha sido posible leer cómo cada investigador -atendiendo a sus particulares objetos de estudio- puso en funcionamiento instancias analíticas que hicieron visibles las formas por las que se consolidó en el tiempo una estructura de poder de larga duración. Por ello es que en conjunto, y a pesar de la diversidad de materiales estudiados, los distintos instrumentos utilizados con esa finalidad y los diferentes cortes temporales, se buscó generar procesos de descolonización epistémica entendiendo que para ello es imprescindible reactivar las formas por las que el poder colonial ejerció su control y su dominio no sólo en las relaciones físicas, económicas y políticas sino también en las formas de conocer.

Ese concepto creemos ilustra, desde este conjunto de estudios, un fenómeno generalizado en los espacios latinoamericanos y, al mismo tiempo, con particularidades propias de las localizaciones específicas cual es el caso que acá nos movilizó.

En estos tiempos de renovadas estrategias de colonialidad -la globalización de la economía, de los mercados y de las formas de conocimiento- es dable advertir que esta realidad, sometida antes a antiguos imperios, se encuentra ahora en una instancia que reclama de los estudios locales de la sociedad y la cultura un posicionamiento que colabore en la concreción del *desprendimiento de los modelos heredados* para dar lugar a su puesta en valor en el concierto de la nación y del mundo y a abrir para ellas instancias de glocalización.

A estas certidumbres iniciales vinculantes se unen otras cuestiones no menos significativas en el orden de los materiales y métodos utilizados y la extensión temporal de los estudios concretados. De los documentos a los relatos de ficción y a las letras de la canción popular parecería haber distancias insalvables; sin embargo, es ineludible advertir que esos materiales son

producciones discursivas que construyen sentidos, los que en nuestro caso fueron buscando en ellos diversas formas de definición identitaria. Al mismo tiempo, es una opinión generalmente aceptada que conocemos desde el presente, desde aquí y ahora que incorpora saberes y «tecnologías» que no pueden relegarse y que es desde esa mirada del presente que estamos llamados a reconstruir el pasado. Un pasado no lineal sino hecho de abruptas rupturas, de momentos de condensación de valores (o disvalores), de invenciones y de olvidos. De allí esta otra convicción que se fue anudando en el transcurso de las investigaciones y que fue dando un sentido otro a las búsquedas individuales: que nuestras operaciones -dentro de sus necesarias diferencias- se abrieran en común al des-velamiento de las construcciones discursivas de la identidad local. Porque -y es otra convicción hoy generalizada- no analizamos hechos (es imposible reconstruir lo real del pasado) sino los discursos producidos sobre los hechos y el lugar de enunciación de los sujetos que los generaron. Lo que acá se puso en juego, en consecuencia, es una práctica transdiscursiva -por fuera de las particularidades disciplinarias- ejercida sobre objetos textuales, buscando construir un

conocimiento de la sociedad local que diera cuenta de las estrategias por las cuales se fue dando un particular sentido de pertenencia, generando estructuras de poder alrededor de algunas construcciones/invencciones del sí mismo que llevó a su institucionalización y, de allí, a su «naturalización». Dicho de otro modo, la reconstrucción de los procesos de producción identitaria como resultado del análisis de las formas por las que el discurso social y/o los discursos sociales que construyen poder desde el saber se encuentran inscriptos en los distintos textos estudiados.

Es en este proceso discursivo, en la transición entre los siglos que van de la independencia política a su primer centenario y en sus proyecciones al s. XX, que se ponen en evidencia los conflictos y contradicciones que caracterizan la construcción de las autorepresentaciones locales. El conjunto de las investigaciones ha permitido re-construir de qué manera el sujeto social desde el momento independentista se encuentra con dificultades para conformar una entidad definida institucionalmente, desde el momento en que el territorio no era nada

más que un conjunto de núcleos poblacionales relacionados por la guerra, sin un gobierno institucionalizado y sin normativa legitimadora³. Por ello el orden político territorial se define sobre la base de la ciudad colonial preexistente, colonialidad que va más allá del trazado de este orden para cubrir todas las instancias de la vida social en sus distintas dimensiones, en tanto colonialidad del poder, del conocer y del ser⁴ desde donde se configuran las autorepresentaciones. Se trataba -como concluye M. Marchionni- del conjunto de «los hijos de Salta, los hijos de Jujuy, los hijos de Tarija, los provincianos, territorianos, salteños, oranistas [que] lentamente se van definiendo en función de la cuna, del suelo que los vio nacer. Pero tal como se presentaba la realidad política, y como se evidencia en los textos, no son igualados a pesar de los intentos y pretensiones de construir *nuestra provincia* habitada por *hermanos*.» Aquí acaba el dispositivo de la «limpieza de sangres»⁵ que caracteriza a la colonialidad del poder y que se pone claramente en evidencia en los ensayos de Bernardo Frías en los que juega un rol determinante su diseño del «cuadro de castas» vigente en Salta, una forma de clasificación social que -en la perspectiva de Castro Gómez, equiparable a la situación que acá se manifiesta- se trata de un sistema que «no fue creado por científicos europeos sino por artistas criollos de la élite, que respondían sin duda a una necesidad de su grupo social».⁶

Resulta así de singular importancia para nuestros propósitos la cuestión de la legitimidad devenida de los «derechos de cuna», criterio racializado y clasista que persiste a comienzos del s. XX tal como se manifiesta en la escritura de B. Frías, «fundador» de la historia local, según las reiteradas referencias a sus textos en la mayoría de los artículos acá reunidos.⁶ Este criterio de estratificación se sostiene «sustancialmente en el mundo de las creencias pues la verdadera fe cristiana es propia de la gente decente en tanto que las de las otras «castas» se diferencian de aquellas por sus prácticas «supersticiosas», propias del «limbo en que vivía el vulgo», de modo tal que la «verdadera religión» es uno de los mecanismos de construcción social de la blancura. Es en esa dimensión que se da curso a la narración legendaria alrededor de la que habrán de definirse otros núcleos



Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

de sentido que se reproducen a lo largo del s. XX en distintas formas de expresión literaria y de prácticas naturalizadas, según se vio.

Es, entonces, la escritura institucionalizante de Frías la que da forma a los fundamentos de la historia local en dos direcciones: por un lado, las particularidades de su constitución social, según se acaba de enunciar; por otro, relocalizando el rol de Salta en la historia política en tanto clave de las luchas independentistas. Esta historia se centra en la figura de Martín Miguel de Güemes, cuya fuerza queda destacada en el orden de prioridades de la titulación de su obra mayor: *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina*, según la cual la figura y las acciones del héroe se identifican con la génesis de la provincia y su incidencia en la independencia nacional.⁸ Esta concepción revierte y borra el posicionamiento de la elite conservadora, aliada al poder real que durante el desarrollo de la guerra independentista en el norte (entre 1814 y 1821), se opuso férreamente a ella. En efecto, la narrativa de Frías muestra una elite de apasionado patriotismo dispuesta a entregar su patrimonio para el sostenimiento de la guerra. De esta manera reconcilia, a principios del siglo XX, la figura de Güemes con la elite local que había propiciado su muerte en alianza con las fuerzas realistas, justificando su posicionamiento en los desmanes provocados por la movilización de la masa. La lectura decolonial de ese proceso que acá se propone permite poner en evidencia de qué manera las representaciones sociales

gestadas en la conquista y colonización del territorio americano resultaron decisivas para la interpretación brindada por los contemporáneos a la guerra de independencia, quienes consideraron que el liderazgo de Güemes se debía exclusivamente al discurso persuasivo y disolvente del orden social por él esgrimido. Esta interpretación fue luego asumida por los grupos dirigentes locales que atribuyeron a la elite revolucionaria los méritos del éxito alcanzado, mientras que la valentía de los «gauchos» en la defensa del territorio no habría de impedir su clasificación como «rústicos miserables»⁹ «Manifiesto que da a los que quieren forma juicio de los últimos acontecimientos de la Provincia de Salta su Gobernador que fue el ciudadano José Antonino Fernández Comejo, Salta, febrero 4 de 1822», Archivo General de la Nación, Buenos Aires, Sala VII, Colección Emesto Celesia- Doc. 2480., posicionamiento que habrá de revertirse posteriormente durante el transcurso del siglo XX.

Esta diferencia negativa y constitutiva del «otro», configura las representaciones que del conjunto social se construyeron entonces y que permanecen en el tiempo como «núcleos duros» de la cultura consolidadas por la escritura literaria, particularmente en la narrativa de la primera mitad del s. XX y -como es decisivo- por la educación formal y la institución eclesíastica, dando lugar a la formación de una imagen del «otro» fuertemente racializada.

Se define allí a indios, mestizos, afro mestizos, negros, en fin la «infilma

plebe» como incapaz de plantear objetivos propios en el marco de la lucha anticolonial. Al mismo tiempo, esta narrativa deja en evidencia el conflicto entre el poder de la escritura letrada y las representaciones que en ella se construyen, consolidando la pertenencia al sector dominante -ya sea por derecho de sangre o por su asimilación a él- y las apropiaciones de la memoria social ajena, la de la plebe.

Una lectura atenta de la dinámica revolucionaria por fuera de estos discursos del poder -como intentamos concretar acá- permite detectar, junto con las tensiones sociales existentes en el ámbito rural en los años previos a la ruptura revolucionaria de mayo, la presencia de fuertes cuestionamientos a la autoridad colonial por parte de los sectores subalternos.¹⁰ La crisis política y el enfrentamiento faccioso de la elite brindaron, de manera incuestionable, las posibilidades para que el conflicto latente se evidenciara expresándose en las prácticas políticas de arrenderos, peones y pequeños productores movilizados y articulados en el proyecto revolucionario de la elite, quienes formularon implícitamente reivindicaciones en torno al acceso a los recursos, la consideración social y el poder político y militar. Fueron ellos quienes construyeron en el transcurso de la guerra una representación política y militar, el *gaucha*, identidad resignificada y apropiada simbólicamente por el poder hegemónico durante el siglo XX y convertida por lo mismo en un icono identitario local.

La fuerza de su vigencia es visible en el folklore que, desde mediados del s. XX, identifica a Salta con el tipo humano del

gaucha instalado como símbolo de «salteñidad». Esta forma de producción simbólica muestra de qué manera las letras de ese corpus resignifican momentos claves de la historia local y nacional, entre ellos las luchas de la independencia y los posteriores conflictos entre diferentes proyectos de organización nacional asimilando el discurso oficial que resignó sentidos políticos a los sucesos que tuvieron lugar en el transcurso del siglo XIX.¹¹

La apropiación simbólica de la figura de Martín Miguel de Güemes se inicia en el contexto del grave conflicto político y militar que tuvo lugar luego de su muerte cuando algunos Cuerpos de Milicias y de Línea decidieron enfrentar y desconocer la autoridad de las principales figuras opositoras al gobernador asesinado. Resultado de las negociaciones entabladas después de varios meses de intensa convulsión política y militar, fue la designación como Gobernador de José Ignacio Gorriti, un Jefe militar con relativo ascendente sobre las milicias y cuerpos de línea y medianamente confiable para una elite enfrentada pero necesitada de ejercer control sobre los milicianos. La decisión de trasladar los restos mortales de Martín Miguel de Güemes desde la capilla del Chemical, paraje donde falleció luego de varios días de agonía, al interior de la Catedral al año siguiente de su muerte evidencia, además de un importante gesto destinado a las milicias que cuestionan a las autoridades surgidas luego de la muerte de Güemes, un decidido intento de apropiación simbólica destinada a legitimar su poder.¹² El derrotero político del siglo XIX logró, no

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE SALTA

CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE SALTA

Construyamos juntos el camino a una Ciudad mejor.

Avenida República del Líbano 990
Tel: 0387-4233680 • 0387-4233552 • 0387-4232929

sin dificultades, restaurar el «orden social» alterado en las primeras décadas del siglo XIX. El recuerdo de Güemes y de los «gauchos» continuó siendo controvertido.

En el transcurso del siglo XIX la elite letrada y hegemónica olvidó -para luego reconstruir- los sucesos que habían tenido lugar durante la colonia y la independencia diseñando una imagen de sí misma destinada a afianzar su legitimidad política. La construcción de la memoria no solo fue discursiva sino que se materializó en definidas prácticas sociales, actuando de tal modo que las familias salteñas -cuya adhesión al Rey durante el proceso de la independencia las obligó incluso a emigrar hacia el Perú- borrarán voluntariamente aquellas pertenencias y buscaron, a través de las alianzas familiares, «silenciar el pasado realista»; amparadas por el éxito económico alcanzado en el transcurso del siglo XIX, mediante la invención de una memoria familiar acorde con la revaloración de la guerra y sus figuras, autorepresentación con la que alcanzaron notable prestigio y arraigo social.

Otro tanto ocurre en el ámbito de las creencias desde el momento en que se produce una inversión del sentido de la religiosidad popular -antes desvalorizada como «propia del vulgo» en la escritura de Frías- y especialmente del culto mariano que jugaron un rol determinante en la construcción identitaria. Así, a fines del siglo XIX, las autoridades eclesiásticas se esforzaron por producir un relato en el cual las devociones marianas colaboran en la definición de las «pertenencias locales» precisamente en el momento en que se consolida el estado nacional, poniendo en evidencia la estrecha relación entre el poder eclesiástico y el poder político. La sistematización de los relatos, en ocasiones con notorias diferencias, puso de manifiesto la imposición clerical preocupada por construir una narrativa canónica e identitaria en torno a la religiosidad local.¹³

Esta variable consolida un campo de representaciones que amalgama la imagen de Salta como un espacio de fuerte raigambre colonial y de preservación de la fe, centro de peregrinación y de culto utilizados en nuestros días en la oferta de la industria turística al mercado global. En amalgama con ella, la identificación de la «salteñidad» con la figura de lo «gaucha» y la generación de nuevas representaciones que reponen un pasado arqueológico inexistente hasta fines del s. XX.¹⁴

La construcción de la representación del sujeto social en todas estas analíticas consolida la colonialidad del poder, del saber y del ser que, en gran medida, encuentra nuevas formas de validación



durante la primera mitad del s. XX, tal como acontece en las configuraciones de que dan cuenta otros cuerpos textuales hasta nuestros días. Tales prácticas ponen en evidencia su capacidad para modelar subjetividades por los integrantes de una elite letrada quienes, aún dentro de las contradicciones que generan en ellos las grandes rupturas que imponen los tiempos, no se limitan a reproducir pasivamente un orden impuesto desde fuera sino que legitiman un «orden natural» de la sociedad a la que pertenecen.

De este modo gran parte de la historiografía regional del siglo XX tributaria de la iniciada por Bernardo Frías, el cancionero popular y la literatura contribuyeron eficazmente a consolidar una identidad local centrada en representaciones sociales con una fuerte impronta discriminatoria hacia la población originaria y reivindicatoria de los valores y lugares de poder de quienes se proclamaban, ficticia o realmente, herederos de la elite colonial de matriz hispana. La lucha por la independencia fue sin duda una de los momentos claves resignificados en el proceso constitutivo de la identidad local junto a los cultos religiosos más arraigados desde épocas coloniales cuyos rituales -dinámicos en el tiempo- han contribuido a instituir fechas y festividades como hitos de esa identidad. El gaucho, Martín Miguel de Güemes, las festividades del Señor y de la Virgen del Milagro forman parte así de una historia hegemónica de fuerte incidencia en el presente.

La institución literaria, por su parte, respondiendo a los requerimientos canónicos tanto estéticos como políticos, cumple acá un rol fundamental. Así la función de la narrativa nativista consolida y valida las prácticas propias de la colonialidad en un momento en

el que se busca consolidar un proyecto de nación y las maneras en que esta periferia provincial y fronteriza responde a ese proyecto tensionada entre su vieja pertenencia al tronco altopuertano y la exigencia de consolidar la unidad nacional a partir de la generación de nuevas fronteras políticas¹⁵. Estas tensiones y reconfiguraciones dan lugar a la afirmación de los conceptos fundantes de la idea de «patría», «región», también en otras expresiones literarias de esas primeras décadas del s. XX cual es la escritura dramática, cuyo efecto representacional genera una significativa función pedagógica. La indagación efectuada en este tipo de producción extendida a lo largo del s. XX, permite seguir las transformaciones que, a lo largo de ese siglo, se proyectan como identificatorias de la salteñidad.

Ello hace que, al incursionar en los intersticios de las formaciones sociales leídas desde este inicio del s. XXI se releve un proceso en el que se ponen en discurso las autorepresentaciones de un sujeto social que se mira y se muestra sostenido en los valores de la memoria colonial y que, al mismo tiempo, buscando incorporarse al mundo global, se reinventa y se resignifica validando tanto en las prácticas discursivas como en las acciones políticas la presencia de las formaciones culturales que fueran consideradas «bárbaras» y «propias del vulgo».¹⁶

Al terminar este recorrido no es posible proponer conclusiones. Quedan abiertos muchos interrogantes en tanto las transformaciones detectadas, impulsadas por políticas de Estado, pueden ser nada más que nuevas estrategias de manipulación del poder que no dan lugar a cambios estructurales sino solamente a la

versión visible de los hechos.

Dejamos estas páginas a la consideración de los lectores con la expectativa de que contribuyan en la concreción del *desprendimiento de los modelos heredados* para dar lugar a la puesta en valor de las memorias silenciadas en el concierto de la nación y del mundo y a abrir para las sociedades locales instancias de globalización.

(Notas)

¹ SAID, Edward *Culture and Imperialism*, New York, Knopf, 1993.

² Como resulta de la investigación de Marcelo Marchionni

³ Estas categorías, centrales para la opción decolonial, fueron propuestas inicialmente por Anibal Quijano y asumidas luego por todos los teóricos que integran el colectivo *Modernidad/Colonialidad/Decolonialidad*. Para una introducción a estas categorías consultar CASTRO GÓMEZ, S. Y GROSFOGUEL, R. (Comp.), *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá: Siglo del Hombre Ed., Universidad Central y Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

⁴ CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *La hybrid del punto cero (Ciencia, Raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816))*, Bogotá: Universidad Javeriana, 2010

⁵ CASTRO-GÓMEZ, Santiago, *Obra Citada*, p. 77

⁶ En particular, la exploración ofrecida por Zulma Palermo.

⁷ FRIAS, Bernardo *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta, o sea de la Independencia Argentina*, Ediciones DELPALMA, 6 tomos. Buenos Aires, 1971-1978

⁸ La fuerte incidencia de esta construcción identitaria tiene una relevancia decisiva ya que todos los estudios acá reunidos convergen en distintas formas de asunción de esa figura de su rol.

⁹ De acuerdo con la investigación realizada por Sara E. Mala

¹⁰ Estudiadas por Irene López

¹¹ Este proceso de apropiación es analizado en el artículo de Gabriela Carata e Isabel Zacca

¹² Como una de las formas de «invención» de la memoria por el aparato historiográfico que proponen Telma Challe y Mercedes Quiñones.

¹³ En el culto al Señor y a la Virgen del Milagro nacido a fines del siglo XVII y en la nueva presencia de la eVirgen del Cerros, de muy reciente data; los desfiles de fortines junto con la caracterización de los Infirmos en el protocolo oficial y la oferta museológica con espacios como el Museo de Alta Montaña.

¹⁴ Exploradas por Silvia Castillo en novelas de escasa o ninguna difusión.

¹⁵ En la investigación sobre los textos dramáticos realizada por Graciela Balestrino y Marcela Sosa



Los Morros

Bodega y Viñedos

Comercializa y distribuye; Distribuidora FV - España 674 - Salta - 4400 Tel/Fax: 0387 - 4220066 / 4373060 casomodernafv@hotmail.com

DEFENDEMOS TUS DERECHOS. ATENDEMOS TUS PROBLEMAS.

El Ministerio de Derechos Humanos de la provincia de Salta dispone una línea gratuita, las 24 horas, los 365 días del año, para atender y asesorarte cada vez que sientas que tus derechos hayan sido vulnerados.

Operadores especialmente capacitados te brindan la información y la ayuda que necesitás para que tus derechos sean respetados, siempre.

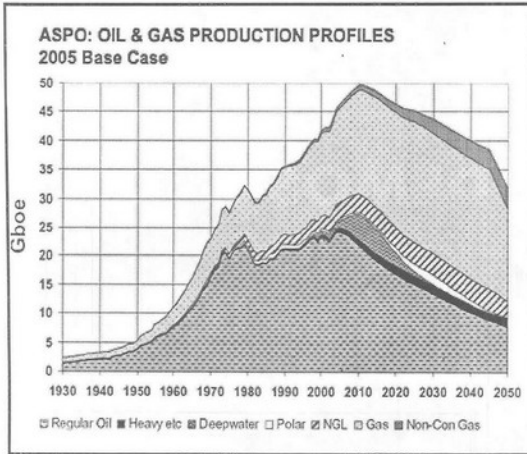
0800 4444 488

Todas las llamadas son confidenciales. Y las denuncias de trata de personas son **anónimas**.

HACÉ VALER TUS DERECHOS.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Derechos Humanos.



Hace cuarenta años, en febrero de 1972 Juan Domingo Perón suscribió el Mensaje ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo*. Se trata de una pieza excepcional por lo clara, abarcativa y profética. Debí ser de lectura obligatoria y se perdió en el abismo de los olvidos. El texto revela un profundo conocimiento del estado de la naturaleza y el compromiso del hombre con el medio. En él advierte: «El ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente que él mismo ha creado. Ya es una poderosa fuerza biológica, y si continúa destruyendo los recursos vitales que le brinda la tierra, solo puede esperar verdadera catástrofes sociales para las próximas décadas».

La epístola pasa revista a todos los problemas ambientales que ya se hacían visibles y otros que aún estaban muy ocultos para las mayorías: despilfarro y contaminación del agua, desertificación de tierras, erosión, modificación en el uso del suelo, artificialización de la vida, calentamiento global, pérdida de biodiversidad, carrera armamentista, crecimiento urbano y demográfico, hiperconsumo de bienes innecesarios o superfluos; y lamentaba: «El ser humano, cegado por el espejismo de la tecnología...mientras llega a la luna(1)... mata el oxígeno que respira, el agua que bebe y el suelo que le da de comer, y eleva la temperatura permanente del medio ambiente sin medir sus consecuencias biológicas».

No se limita el mensaje a la simple exposición del estado de cosas, denuncia las causas: «la codicia», «la imprevisión humanas» y «(...) Las características de algunos sistemas sociales». Entonces deja allí propuesto un cambio de paradigma que él denomina «*revolución mental*» y propone: «(...) Una modificación en las estructuras sociales» y «una convivencia biológica dentro de la humanidad y entre la humanidad y el resto del planeta» y concluye con un listado de recomendaciones a los países del tercer mundo, aconsejándoles, entre otras cosas: «(...) Cuidar nuestros recursos naturales con uñas y dientes de la voracidad de los monopolios internacionales(...)» y «En defensa de sus intereses los países deben propender a la integraciones regionales y a la acción solidaria».

Era el año 1972, los países del Norte de Europa (Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca) comenzaban a sentir los devastadores efectos de las llamadas «lluvias ácidas». «Desde aquellas latitudes arrancan los primeros avisos de 'Primaveras silenciosas' de Rachel Carson, los comienzos de enfermedades degenerativas azotando como epidemias inesperadas, de alteraciones endocrinas en progenies y daños congénitos en sus nacimientos. Son estudios en las poblaciones festejantes de la 'revolución verde' de los años '80 los que evidenciaron reducción del 50 por ciento en los recuentos espermáticos y el consecuente

Primaveras

Fernand

compromiso de la fertilidad masculina», dice Daniel Verzeñassi del Foro Ecologista de Paraná (2).

Y se convoca a la Primera Cumbre sobre Ambiente Humano que se llevó a cabo en la ciudad de Estocolmo en junio de ese año .

Mas tarde vendrá el informe Brundland (Nuestro Futuro Común) -1987 que preparó la cumbre de Río de 1992 conocida como Cumbre de la Tierra y luego Johannesburgo 2002, Copenhague 2009, Cancún 2010 y ahora, en junio de este año Río+20 (en alusión a los 20 años que pasaron desde la celebración de la primer cumbre de Río).

Pero, ya no estamos en el mundo de 1972, ni siquiera en el de 2002. El Calentamiento Global, el agotamiento de los recursos energéticos fósiles y la pavorosa destrucción de la biodiversidad nos han puesto a las puertas de la catástrofe y del colapso del capitalismo global que, más ocupado en generar nuevas burbujas para disimular su agotamiento y sostener el modelo de hiperconsumismo que se le cae encima, no atina a ver que a esta locomotora se le enloqueció el maquinista y nos lleva a todos al abismo.

Crisis energética, Cambio Climático, crisis de biodiversidad

El Peak Oil es hoy, ya estamos montados en la campana de Hubber (3).

De hecho según estudios de la Association for the Study of Peak Oil (ASPO) el peak oil es hoy en sólo 150 años hemos despilfarrado lo que a la naturaleza le llevó millones de años producir y la era de oro de la energía barata

ha llegado a su fin. Y con una matriz energética mundial en la que los combustibles fósiles ocupan el 82 por ciento del total de la energía consumida es fácil prever lo que ocurrirá.

A esta Crisis se suma el Cambio Climático que irá en aumento gracias al corrimiento de la demanda hacia fuentes no convencionales más sucias y costosas (arenas alquitranadas, crudos pesados, petróleo de esquisto, carbón), todo lo cual aumentará las emisiones de CO2 a la atmósfera provocando un incremento mayor de la temperatura media.-

No nos va mejor con la biodiversidad por extinción de especies.. Hacia 1995 Leonardo Boff (teólogo, filósofo, escritor brasileño) en su libro «Ecología, Grito de la Tierra, Grito de los Pobres», decía que: «Cálculos estimativos afirman que entre 1500 y 1850 presumiblemente se eliminó una especie cada diez años. Entre 1850 y 1950 una especie por años. A partir de 1990 está desapareciendo una especie por día. De seguir este ritmo en el año 2000 desaparecerá una especie por hora». No se equivocó Leonardo Boff según el último informe sobre planeta vivo (IPV) de WWF, desde 1970 a 2010 la biodiversidad se ha reducido en un 30 por ciento.-

En cuanto a la huella ecológica (la presión que la humanidad ejerce sobre la biosfera para satisfacer sus necesidades de abrigo, alimento, infraestructura, agua, espacio), se ha constatado que hoy precisaría de 1,5 planetas para obtener sus recursos. O sea, por año nos comemos un planeta y medio. Pero ello, debido al excesivo consumo de los países altamente industrializados. Si se pretendiera que toda la población mundial consumiera como un habitante medio de EEUU, se necesitarían 4,5 planetas como

silenciosas

«Lo primero que hay que hacer para salir del pozo, es dejar de cavar»

Proverbio chino

Iturriza

la Tierra. La cuestión es que no solo vivimos de los intereses, nos estamos consumiendo el capital, y a tasas de vértigo.

Mientras tanto...(jugando a ser Dios)

Mientras tanto... en qué están pensando los que piensan por nosotros.

El sistema cuenta con un plan B.

Para combatir el Cambio Climático se propone inyectar nanopartículas de sulfuro en la estratosfera para desviar los rayos solares, apostando a que se formarían nubes como las de una erupción volcánica y ello —teóricamente— haría descender la temperatura. Blanquear las nubes para aumentar el volumen y la blancura de las nubes mediante la inyección de grandes chorros de agua desde barcos no tripulados.

Biochar: miles de millones de toneladas de biomasa convertidas en carbón para confinar en los suelos, con lo que se supone se crearán sumideros de carbono. Fertilización de océanos: En varios experimentos llevados a cabo en diferentes océanos del planeta entre 1993 y la actualidad se ha demostrado la capacidad del hierro añadido para estimular el crecimiento de algas. Estos descubrimientos experimentales han conducido al debate sobre la viabilidad de proyectos de geoingeniería a gran escala, en los que el incremento de la productividad primaria se utiliza para absorber dióxido de carbono (CO2) de la atmósfera y transportarlo a las profundidades oceánicas, mitigando así algunos de los efectos del cambio climático. (Greenpeace)

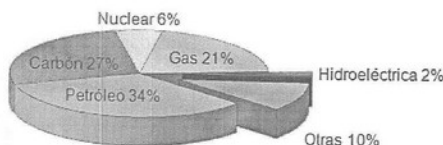
Con las manos en la biomasa

Peo la especulación y la codicia no tienen límites. Acompañados de una buena dosis de temeridad puede iniciarse cualquier emprendimiento que dé muchas ganancias para pocos y muchas pérdidas para muchos. Para dejar tranquila el alma, el sistema también provee de argumentos y lenguaje: «bio», «verde», «sustentable», «responsable», «afrontar la degradación ambiental», «producir alimentos para el mundo», «contribuir a moderar el cambio climático», «una solución a la crisis energética», «economía verde», «desarrollo limpio» etc.. Hoy la propuesta es sustituir la energía fósil, ya en vías de agotamiento, por «biomasa».

«En todo el mundo, las estrategias de las empresas y los gobiernos para afrontar el cambio climático y la producción energética, agrícola, tecnológica y de materiales están convergiendo cada vez más en torno a un mismo concepto: la biomasa. La biomasa engloba más de 230 mil millones de toneladas de materia viva que la Tierra produce cada año, como árboles, arbustos, pastos, algas, granos, microbios y más. Esta riqueza, conocida también como «la producción primaria» de la Tierra, es mucho más abundante en el Sur global —en los océanos tropicales, los bosques y pastizales de rápido crecimiento— y sostiene la vida, cultura y necesidades básicas de la mayoría de los habitantes del planeta.

Para sostener las economías industrializadas del Norte, la nanotecnología y la biología sintética vienen en su auxilio. La nanotecnología es el estudio, creación y manipulación de materiales o sistemas

MATRIZ ENERGÉTICA MUNDIAL 2007



12.029 Mtoep (millones de toneladas equivalentes en petróleo)
*Otras incluye Biocombustibles, Geotermal, Solar, Eólica, etc.

mediante el control a nano escala (átomos y moléculas). Mediante la Biología Sintética los investigadores pueden manipular el ADN para crear microorganismos artificiales y autorreplicantes que nunca antes existieron sobre la tierra. Los microorganismos así contruidos transformarían biomasa en diversos productos: plásticos, combustibles, productos farmacéuticos, etc.-

Este es el nuevo asalto a la naturaleza, el nuevo «despojo global» de los recursos naturales del sur (México, Sudáfrica, Malasia, Sudamérica), que se prepara con el remanido y cínicco pretexto de que es la única vía para afrontar la degradación del ambiente, el cambio climático y la crisis energética y alimentaria y esta es la transición que nos ofrece la «vía verde» del sistema. Es decir, sin poner en cuestión la lógica depredadora del metabolismo urbano-agro-industrial, sin detener su necesidad intrínseca de consumir/acumular, recurriendo a lo que queda pero con una pincelada «verde».

Esto es lo que estará en juego en Rio+20 y es lo que se propone para nuestros territorios. Como si a un paciente que se encuentra en terapia a la espera de un urgente trasplante vinieran a quitarle la piel, a desollarlo vivo.

Conclusión:

Se han cumplido recién los 40 años de que apareciera aquel memorable Mensaje ambiental a los Pueblos y Gobiernos del Mundo en el que se remarcaba que «Todos los problemas están ligados de manera indisoluble con la Justicia Social, el de la Soberanía Política y la Independencia Económica del Tercer Mundo...». Eso me hace pensar que si no defendemos con uñas y dientes nuestros bienes naturales, si no cuidamos el agua que bebemos, el aire que respiramos, el suelo que nos da de comer fácilmente tengamos una Patria Justa, Independiente y Soberana. Tendremos Primaveras Silenciosas.-

Fernando Iturriza
Abogado, Militante Político Ambiental

* - Claves — Año XX-Nº 200-junio 2011.-

- (1). Refiere al viaje espacial de la Apolo 11, tripulada por Neil Armstrong, Michel Collins y Edwin E. Aldwin que tocó suelo lunar el 21 de junio de 1969.-
- (2) Verzeñassi, Sergio Daniel «Cuando la limosa es grande...» Revista El Colectivo, nº 10.-
- (3) King Hubber. Geofísico norteamericano que en 1956 predijo con notable exactitud que la producción de crudo de los EEUU alcanzaría su pico entre 1965 y 1970. Ocurrió en 1971. Para explicar su teoría recurrió a un gráfico en el que trazaba con una línea la evolución de extracción. El dibujo tenía forma de campana. La parte superior era la meseta que anunciaba el inexorable declive.-

Ezequiel Linares, un imaginero que pinta desde Tucumán

Celia Aiziczon

«Yo soy otra vez.

Simplemente un pintor. Ni un
geómetra,

ni un inventor, ni un científico,
ni un filósofo, ni un literato...
simplemente un pintor, como tantos.
Como Velázquez como el Greco,
como Goya,
simplemente como tantos.

En mi ha nacido nuevamente la
pintura.»

Nace en Buenos Aires en el año 1927, familia de ascendencia andaluza, marca en forma indeleble sus primeros años. Sus estudios secundarios los realiza en la Escuela Manuel Belgrano en Buenos Aires, terminado su bachillerato siente la atracción por el arte. Esta vocación lo lleva a estudiar en la Escuela de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova, bajo la dirección del maestro Adolfo Ferrari. Durante sus estudios sus intereses se centran principalmente en pintura y estética. Ambas disciplinas fundamentarán toda su posterior trayectoria artística.

En el año 1957 inicia una relevante trayectoria dentro del «Grupo Sur» en Buenos Aires. Surge a la pintura con búsquedas abstractas para encaminarse luego hacia propuestas informales o neofiguras.

En 1960 recibe una beca del Fondo Nacional de las Artes para realizar estudios en Europa, recorre Italia, Francia y España y se nutre de las nuevas corrientes que imperan y se imponen en Europa.

En 1962 llega a Tucumán, lugar que adoptó como suyo y desde entonces y a partir de él, nacieron sus verdaderas creaciones; se hace cargo de la Jefatura de la Sección Pintura, del entonces Departamento de Artes de la Universidad Nacional de Tucumán.

Como lo expresara Linares «yo venía de París a Tucumán y comienzo aquí el Virreynato del Río de la Plata y me abstraigo de toda mi época anterior que era abstracta pero también barroca».

Es en Tucumán donde Linares encuentra a la compañera de toda su vida Yolanda, gran escultora y ceramista, y también las raíces nutricias, la sabia inspiradora de su arte en la conjugación mágica de sus ancestros andaluces con lo propiamente americano. Con esta América del sur plena de sugerencias y misterio, que se amalgamaron en su espíritu para procesarse en su yo inferior, en su mismidad y manifestarse en la plenitud de la creación.

Porque esta América Latina más inventada que descubierta, está presente en toda la obra de Linares, esta América hecha más de espacio que de tiempo, que está siempre rozando el ámbito de la utopía. Y, ese es sin duda, el espacio que Linares plasma en su obra, cuando enraza Tucumán, está pequeño «Macondo», cuya

naturaleza desbordante y feraz, estalla deslumbrante en los verdes audaces, en los empalagosos cañaverales, en su desproporcionada pero a la vez armónica luminosidad, en la exuberancia de sus frutos, en sus millenerías y sus mitos.

Realiza su primera exposición en Tucumán, en el Museo Provincial de Bellas Artes, su obra causa un gran impacto en el público y a partir de allí se constituye como un referente de gran importancia para la pintura en el orden provincial y nacional.

Así como Spillimbergo dejó su impronta en la mayoría de los plásticos tucumanos, Ezequiel Linares, marca indeleblemente la suya, en todas las generaciones que se formaron a su lado y que hoy han alcanzado nombre y prestigio en el campo de la plástica argentina.

Corre por entonces el año 1962 y Tucumán muestra un crecimiento cultural relevante que la convierte en la capital del NOA; sus manifestaciones en el ámbito del teatro, de la música, de las letras, de la poesía, de la plástica en general, asombra a quienes llegan a esta provincia, donde todavía la producción azucarera y sus numerosos ingenios se proyectan en el imaginario social como una provincia de gran porvenir. Habría de llegar en muy poco tiempo, con la dictadura de Onganía, el diere de los ingenios con el comienzo de la emigración en masa, el paulatino empobrecimiento y la marginación.

Hasta el año 1976 continúa en la docencia como en investigación. Se suceden una serie de exposiciones que lo llevan al pincel de la fama cuando obtiene el 1º Gran Premio Nacional de Pintura en 1973 y el Gran Premio de Honor del Salón de Rosario 1979. Razones políticas lo llevan a exiliarse en Europa desde 1980 hasta 1984,

obtiene gran reconocimiento y pasa a ser considerado uno de los plásticos más importantes a nivel nacional e internacional.

Y en ese exilio obligado, como el de tantos, el de muchos, lo aleja de su fuente de inspiración y de su labor docente y elige la tierra de sus padres, España, «oivida conscientemente Tucumán», para repetir sus palabras, quizá como una especie de defensa, que le permite vivir en el desarraigo y refugiarse en los recuerdos, que duelen menos, recuerdos de su ciudad natal y de su barrio porteño, donde convivió con el «cante Jondo» de sus padres y la atracción que sentía por el tango, que poblaba con una nueva dimensión sus sueños de hijo de inmigrantes.

En el año 1984 regresa a Tucumán y se reincorpora a sus actividades docentes en la reciente creada Facultad de Artes. Y reinicia sus trabajos en la pintura.

En ese año se realiza en el Museo Provincial de Bellas Artes una muestra retrospectiva de su obra como un homenaje a su trayectoria y es allí donde se pueden admirar sus trabajos. Queda consagrado como uno de los grandes creadores en el ámbito del dibujo y de la pintura.

La producción de Linares corre paralela a la docencia, desde la cátedra realiza una tarea que enriquece y forma generaciones enteras, que encuentran en el maestro la palabra justa, la dirección equilibrada, la libertad para expresarse. Su larga trayectoria, este «imaginero» artista ha sido objeto de reconocimientos y grandes distinciones.

Cada una de sus obras no es sino el relato de una realidad vivida a través del lenguaje simbólico del color, de la fuerza, agilidad y libertad de sus caballos con alas, de la novia de América, de sus mujeres

aladas, que sueñan y anhelan otros mundos, para encontrarse otra vez con los valores más nobles del hombre.

Linares se define a sí mismo como un imaginero en su doble sentido de imagen e imaginación, por que él es un creador de imágenes y a la vez, su imaginación se desborda en la creatividad de personajes que nutren su mundo, donde el mito no puede estar ausente y aparece ante este imaginero que entrevé este mundo de realidad y ficción, de repetición y diferencia, de fastuosidad y oropeles, de personajes grotescos y siniestros, donde se insinúa la presencia de Velázquez y de Goya.

Su obra dramática y audaz tiende a fascinar a través de los contrastes, la mezcla y el ansia de novedad, apela a los sentidos, a la intuición, a la fantasía y a la sensibilidad. Es el paraiso encontrado y también el paraiso perdido. Anverso y reverso de una misma moneda, que oculta y des-oculta los sueños y la realidad de América Latina.

En una entrevista realizada en el año 1979 Linares expresa: «Tucumán ha sido un sitio ideal para vivir y creo que aquí he pasado los años más felices de mi vida. He despertado a un mundo ignorado en mi formación cultural, he comprendido bastante el sentido de ese país en el que me tocó nacer y de esta América trágica, fabulosa, superpuesta en la historia. Esta América hecha de tanta verdad, de tanta realidad que mata... y de tanta mentira que asusta».

VIRREYNATO DEL RÍO DE LA PLATA

«yo trato de ajustar mi pintura a la novelística latinoamericana. Cada personaje es parte de un retrato (a veces pequeño cuento)

o cada serie en un capítulo de una novela».

«El Virreynato»,

«la larga noche de los generales»...

Me parece válido que un «Arte» tome de otro sus resonancias o direcciones, pues cada época o tiempo ofrece un liderazgo para cada época y que las otras deban aprovechar.

¡Porque el arte es solo uno y total para cada época!

Linares se instala en un discurso donde transformación, mutación, renovación, se hacen presentes en su obra. Se manifiesta un gran constructor de formas abiertas en permanente cambio, un creador de imágenes y ritmos, nutridos de infinitismo informal que se instalan en la tradición histórica y plástica. No quiere ser situado en ninguna corriente pero se puede hablar - de un neo-figurativo particular, propio. Elimina la oposición figuración- abstracción, sirviéndose de todos los recursos pictóricos que provienen del pasado o del intertexto próximo.

La hispanidad y el indigenismo confluyen para crear esa serie del Virreynato



donde se pone de manifiesto un barroquismo ornamentalista, exagerado, con una gran exploración mística, donde toda simbiosis, todo mestizaje, engendra un barroquismo que le otorga a la obra una especial textura. Como dice Alejo Carpentier: «América continente de simbolios, de mutaciones, de vibraciones, de mestizaje fue barroca desde siempre».

(1) Solo aquí, al decir del propio Linares pudo surgir ese período realmente preciosista y barroco, que es el Virreynato, pleno de sugestión, de misterio y poder, que sin duda se posesiona del pintor y del espectador, lo subyuga y lo atrapa, como el personaje de la novela atrapa al novelista, creando una simbiosis difícil de separar.

Es el «Siglo de las Luces», es también el salvaje encadenado, que había perdido su libertad y sus dominios, en las figuras siniestras de la colonización y la conquista.

Surge, entonces su período barroco, al que el artista denominó «El Virreynato», que estalla en los caballeros de gala y en las damas armadas, en la artesanía de los miriñaques, en la ornamentación de virreinas y bufones donde los rostros estucados se entremezcan con la ironía y el sentimiento trágico de la conquista y la colonización.

Como expresara en 1967 Edmundo Concha, «el artista parece regresar a las fuentes, a la gran tradición de Velásquez, de Goy y de la pintura colonial americana, que prolonga y transfigura la marca de sus estilos».

En la serie del Virreynato del Río de la Plata el barroco estalla en toda su plenitud, su serie es un conjunto de prototipos de significación plena y coherente.

Como expresa Linares: «solo aquí, en Tucumán, pudo surgir esta serie, yo encaro un poco un mundo de lo que podía haber sido un virreynato pero totalmente ilusorio que no había ningún asidero histórico, no había leído nada sobre la nueva literatura latinoamericana. La virreyna, el virrey la familia virreynal todo eso me interesaba, no se por qué, todo estaba dentro de mí y luego empecé a sacar personajes y personajes, bufones y perros; todo lo que podría haber existido en América Latina. Vino luego una reflexión sobre el barroco latinoamericano, cuando lei el ensayo de Alejo Carpentier cuando dice que todos los latinoamericanos somos barrocos y entonces hablé de lo real maravilloso». (Entrevista a Linares).

De allí que en América con la llegada de los españoles el barroco, fuera aceptado tan naturalmente, puesto que toda América pre-hispánica estaba teñida de barroquismo. Basta pensar en la extraordinaria escultura de la Coatlicue, magnificación de barroco americano, donde tiene cabida todo lo «insólito» lo «deforme», lo «terribles», lo «sublime» donde se manifiesta el horror al vacío y donde el dinamismo y el infinitismo se conjugan en esta admirable obra.

Como nos comenta Linares: «ahora hace poco estuve, vi el barroco más grande de mi vida en Bahía, en San Salvador de Bahía, en Brasil pero sé que hay más en México esas cosas, que ya son como dicen casi churrigüesco, un barroco exaltado,

digamos. Esto me confirmó que donde yo estaba pisando, estaba pisando bien. Cuando llegué a Tucumán hace más de 36 años y subí a San Javier quede impresionado por el barroquismo de la vegetación, acá es tremendo, es todo inventado, todo, todo... y cuando regresé piné uno de los cuadros más importantes sobre el Jardín de la República totalmente barroco, que lo vendí, creo que no tengo registro de esa obra; luego pinte el Parque 9 de Julio con sus estatuas y después recién apareció la serie del virreynato».

Es en Tucumán entonces, donde Linares concreta una de sus más grandes serie barrocas entre los años 1962 y 1967, el artista pinta denodadamente más de 50 pinturas y 80 dibujos que dan por resultado lo que se ha dado en llamar la serie de El Virreynato del Río de la Plata.

Como lo expresa: «esta serie es clave, fue la primera y tiene una textura especial, algunos de los cuadros están siempre conmigo, no me quisé desprender nunca de algunos de ellos como ser: La Virreyna, el perro de la Virreyna y otros. Pintar esta serie me llevo mucho tiempo, la textura, la materia, fue lo más importante, porque es una textura real, no es virtual es real es... una textura de mucha pasta, de mucha materia, lo cual me costaba una barbaridad, porque cada cuadro del Virreynato, tenía que esperar que la materia anterior se secase para poder ver las dudas y continuar pintando» (entrevista)

Todo un mundo de fantasías, de poder y de intrigas se despliegan ante nuestros ojos de observador y contemplador, desde esa perspectiva la obra cobrará nuevas significaciones y resignificaciones y

completaremos con nuestra interpretación la obra del artista, que desprendida de las manos de su creador llegará hasta nosotros y cada uno creará una nueva obra y tejerá una nueva historia y el mito se enriquecerá en cada una de las versiones, que desde nuestras interioridad dará vida a la ficcionalización de estos personajes que no son ajenos a nuestro imaginario. Porque están allí, en ese inconsciente colectivo que va más allá de nuestra comprensión racional.

El Virreynato de Río de la Plata, saca a luz la llega de nuestros pueblos dominados, es el paraíso encontrado y es también el paraíso perdido, anverso y reverso de una misma moneda, de dominadores y dominados, que pueblan los sueños y la realidad de América Latina, y Linares «vive y siente» cada uno de estos personajes, que por su mano maestra y expresiva de artista, adienen al mundo para «habitar la verdad», que se desoculta en cada una de sus obras.

Linares, eximio dibujante, teje sutilmente cada uno de sus trabajos, se detiene en cada detalle en una actitud preciosista, y va dando vida a la urdimbre que lo sostiene, su trazo seguro, va definiendo las formas, que emergen como por un acto de encadenamiento, cargada de manifestaciones simbólicas. Este dominio del dibujo se completa con el uso del color, a través de la materia, en este caso el óleo, de la pincelada que ajusta el dibujo y que va dando consistencia a la obra. Su paleta recargada, que manifiesta capa por capa, permite dar paso al preciosismo barroco, poniendo de manifiesto la maestría en el manejo del color, el dominio de la técnica,

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (H)

Santiago del Estero 589 - Salta (M4028X0)
Tel: (54-387) 421-3052 / 421-3088 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO
Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4100 - SALTA

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
Dr. GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - Tel: 422-7568 - 431-1195
4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones
ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE
Dr. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210796 / 4228433
4400 - Salta

ESTUDIO JURIDICO INTEGRAL
DRA. SILVINA B. BORELLI
DRA. GABRIELA CAUSARANO
DRA. NATALIA JEREZ

ALBERDI 53 - 2º PISO OF. 4
Tel: 4954230 - Cel: 15521287

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES
ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS
TARTAGAL - ORAN
RESTOM ANTONIO
VARG CARLOS A.
NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO

España 87 - (A4580ABA) TARTAGAL (SALTA)
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN
Tel: 54-3878-422815
Email: arestom@arnet.com.ar

SOSA Y ASOCIADOS
ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO
ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

UTRADIAL
CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

OSVALDO CAMISAR
ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

para llegar a un acabado perfecto en la factura de la obra.

La paleta se tiñe de claroscuros, es intencionalmente baja en esta serie, como para dar el sentido espectral, que tienen estos personajes, que emergen desde el pasado. El uso del blanco pone de manifiesto la capacidad del artista, sus conocimientos técnicos que lindan con el virtuosismo.

Si el arrebatado dionisiaco triunfa en la pincelada, en la materia recargada, donde una pincelada espera a la otra y a la otra, el orden apolíneo se impone en la composición, en el manejo preciso del espacio.

Exímio dibujante, Linares plasma su intuición estética en la fuerza de las líneas y de las formas que se impone de tal manera que responde a aquello de lo más profundo, de las raíces metafísicas, de esa relación del hombre con el mundo.

Este dominio del dibujo, que puede verse a través de toda su obra y se complementa con el uso del color, que se ajusta y va dando consistencia a la obra, donde el dominio de la técnica le permite jugar con transparencias, sinusoides, insinuaciones plena de sugestión y de simbolismo, que abre al receptor a múltiples interpretaciones como un laberinto rizomático, de infinitas entradas y salidas, con un final abierto no terminado, donde los elementos oníricos, el sondeo de lo inconiente, la seducción, subyace en su obra que muestra y oculta al mismo tiempo.

Su obra es de alguna manera testimonial y muestra al artista una instancia ideológica que se busca, donde hay una reciprocidad consciente- inconsciente, época literaria pictórica, su discurso pictórico precede al discurso literario, hay un acosamiento de una realidad que lo empuja a expresar ese delirio. «Crear es transgredir el mundo para descubrir lo subyacente a lo real, lo confuso, lo intolerable, lo trágico, la muerte, las pasiones humanas y la contraposición a las formalidades convencionales de la sociedad».

«El realismo mágico- lo real maravilloso- se instala en el texto estético de Linares, es realismo porque lleva a lo cotidiano, al límite exasperante de su equilibrio formal, sobre todo en la pintura y en la narrativa, es mágico porque utiliza la evasión, el contrapunto y/o lo antitético dentro de la síntesis dialéctica de la existencia y se resuelve en los límites de la vigilia y el sueño, en el contraste necesario entre la vida y la muerte, el ser y la nada».

En 1948 el escritor cubano Jose Lezama Lima, anotó que el barroco era «cosa nuestra», una forma de las entrañas» un hecho americano que se había generado con el arribo a una confluencia o sea el descubrimiento del nuevo mundo. En la forma deformada del barroco por la plata o sueño que dio América, desde la confluencia de lenguas, pueblos o culturas, veía igualmente creación y dolor. Lezama desarmó esta hipótesis de tomar al barroco como paradigma estético de nuestro ingreso a la historia de occidente mediante el concepto de la «contra-conquista» modelizada por la experiencia dolorosa y conflictiva de los mestizos transculturadores de la colonización».



En una vuelta de tuerca Linares intentará un cambio de materiales y se inclinará por el acrílico, dando nacimiento a lo que se llamó el neovirreinato, donde la transparencia hará lucir las figuras de las favoritas, que no pueden estar ausentes en ninguna corte y que ponen una nota más de preciosismo y dinamismo a la obra, sin perder el espíritu barroco.

Dice Marta Traba: «la connotación expresionista alcanza su climax en la obra barroca de Ezequiel Linares, donde lo real maravilloso y el barroco se conjugan para mostrarlos esta América plural».

LARGA NOCHE DE LOS GENERALES

«Los monstruos se vomitan en un mundo sin forma ni tiempo.

¿Podré hacerlo?

¿Podré realizarlo del todo?

Esta es mi lucha actual».

«La Larga Noche de los Generales», que pinta entre los años 1962 a 1976, anticipándose como dice Heidegger, «a su hoy correspondientes». La intuición del verdadero artista, su sensibilidad, adelanta en esta América Latina y en especial a su país, una época de terror.

Lo siniestro se manifiesta en esta serie, donde se patentiza un cierto carácter narrativo y donde la dominación y el poder se hacen presentes en estas figuras que son una constante en América Latina.

El carácter numinoso, como dice Otto, es el misterio tremendum, que atrae y retrae al mismo tiempo se manifiesta en esta serie, y acompañado en cierto terror se hace monstruoso y emergen para mostrar la presencia inquietante de una época de terror que nos tocó vivir a la mayoría de los argentinos, con especial referencia a los tucumanos.

A Linares le conmueve la sociedad en que vive, así esta serie alude a una realidad donde la desmesura parece ser una constante y donde el hombre saca a la luz lo más pavoroso que lo posee.

Su obra es de alguna manera testimonial y muestra al artista en una instancia ideológica que se busca, donde hay una reciprocidad consciente- inconsciente, época literaria pictórica, su discurso pictórico precede al discurso literario, hay un acosamiento de una realidad que lo empuja a expresar ese delirio omnipotente con rasgos de historionismo y sátira sutil, la irrupción del poder y la opresión.

El nacimiento de una nueva América en el tiempo, quizás más realista, donde la dominación española o portuguesa, se transforma en las formas más actuales del poder y opresión, sacudida por revoluciones y dictaduras militares como una constante de esta América surgida y dominada, configuran una de las series más prolíficas del artista: «Los de Tumos», «Oh América Latina», van prefigurando su testimonio de toda una época no superada. Su obra «El Otoño del Patriarca» muestra las ilusiones y la soledad irremediable del poder, encarnados en la figura mítica, protagonista ejemplar de las calamidades humanas, que se manifiestan como representaciones de un delirio omnipotente, solitario de destrucción y pesadilla.

Su sensibilidad de artista asumirá el compromiso con la época que le toca vivir, y sus cuadros irán reflejando, con la pasión del creador, que vive y siente el dolor de los otros. «La Larga Noche de los Generales», «El Gran Cuadrante», «El Señor Presidente», no son sino algunas de sus obras que reflejan en la pintura el mito de los dictadores, en íntima relación con la nueva literatura hispanoamericana de García Márquez, Donoso, Roa Bastos, Asturias, Carlos Fuentes, Carpentier y otros.

El crítico Hugo Monzón expresa en 1977 «ocurre con harta frecuencia, y la observación dista de ser novedosa, que la realidad excede con creces a las fantasías más audaces o disparatadas. Quizás es por eso que Linares se instala sin más trámite en una ficción de ribetes espectaculares, exagera hasta el tormento sus comentarios, deambula en fin lo sobrenatural, con sus ojos puestos en historias bien concretas».

Antes de su exilio obligado y adelantándose con su intuición de creador, pinta esta espléndida serie, quizás la última, de esta etapa siniestra de terror, de muerte y de miedo, que padecemos con el advenimiento de la más sangrienta de las dictaduras.

La presencia de elementos míticos se manifiesta en la obra de Linares y en ese aspecto nos coloca en el plano de lo simbólico. El símbolo, como dice Ricoeur, «da que pensar», sugiere, «nos coloca en el límite de lo decible, a orillas del silencio, a la orilla de los significados que las

palabras fundan sin acabar de decirlos. Toda imagen, todo mito, son alusivos. (3)

De allí que su obra, como texto estético, sea multívoco y por ello mismo «abierto» a distintas lecturas y significados. Su obra nos remite a la «Obra Abierta» de Eco, en la dimensión de la apertura, donde la sugerencia se carga de elementos imaginativos, donde el artista, el creador, y el interprete se estimulan reciprocamente.

El texto estético se manifiesta así ambiguo, característica fundamental en el proceso de creación, donde los elementos simbólicos hacen de la obra un discurso inacabado e inconcluso y permiten una creación continua, la semiosis indefinida, la «pertinentización del continuum, con lo que se llega a una forma de expresión más profunda».

Como lo expresa el crítico Aldo Galli: «sin duda una de las figuras que más interés despierta en el panorama plástico de la pintura Argentina actual es la de Ezequiel Linares. Se trata de un artista que posee una imagen definida y vigorosa, sostenida por una concepción en que la mordacidad y la sátira poseen un papel dominante».

Crear es transgredir el mundo artificioso para descubrir lo subyacente a lo real, lo confuso, lo intolerable, lo trágico, la muerte, las pasiones humanas y la contraposición a las formalidades convencionales de la sociedad. Es por esto que el discurso artístico devela el interior y el exterior de los que nos circunda. Desde ese punto de vista toda obra de arte implica un nuevo nacimiento, supera las formalidades apariencias.

Ezequiel Linares tuvo el halago de todos los premios, abandonó el éxito que le prometía Buenos Aires para instalarse en Tucumán, esta ciudad del interior que hizo suya. Su obra ha madurado en el silencio. Poseedor de una técnica y oficio excepcionales se ha comprometido con la realidad de su tiempo.

SERIE EL JARDÍN DE LA REPUBLICA

«No es un arte literario, como se ha dicho despectivamente de tanto arte ilustrativo y malo, es un arte narrativo, como siempre lo fue el «gran arte». Desde las cavernas el hombre trató de narrar un hecho mediante una representación plástica... también fuera de la caverna plantó un menhir simbólico y allí comenzó otra de sus grandes contradicciones aparentes».

Bajo el sol restallante del verano, confundido con el azul profundo de los ríos, en los verdes audaces de los cañaverales, en su desproporcionada pero a la vez armónica luminosidad, en la exuberancia de sus frutos, un río de fusiles, de muertos, de cuerpos mutilados corre subterráneamente, es que en Ezequiel Linares la creación es una manera de transgredir el mundo, para descubrir lo subyacente, lo confuso, lo trágico, las pasiones humanas, que nos abre a múltiples interpretaciones, como un laberinto rizomático de infinitas entradas y salidas, con un final abierto no terminado, que muestra y oculta al mismo tiempo, donde los elementos oníricos, el sondeo del inconsciente, subyace en esta

expresión realista de su obra. Pero quién vive en América latina sabe que esta realismo es siempre, «un realismo mágico», donde Macondo es cosa cotidiana, llevado al límite exasperante de la vigilia y el sueño.

En esta serie, el artista juega con la mostración y la ocultación, con una pulsión dinámica de construcción y reconstrucción continua. La obra de arte deja siempre un espacio que debe llenar el espectador, que nos a hace recordar a «esa tabilla, que partida en dos, se compartía entre el anfitrión y el huésped». Estos fragmentos compartidos es lo que posibilita que la obra se completa.

Si, como lo expresa Ricouer, el «símbolo da que pensar» en esta serie lo simbólico se nos muestra con toda intensidad, intensidad que impacta al espectador, que lo hace detenerse frente a la obra, a descubrir y develar sus variados mensajes, en los diferentes planos del texto estético, hay una remisión a otros textos y en ese intertexto se que su análisis se profundiza de lectura en lectura, desencadenando una excitación abductiva en la medida que los elementos alegóricos e iconográficos se superponen.

Su obra revela una perspectiva de este universo de luces, de sombras, de pesadillas, de símbolos y de mitos, en el lenguaje más antiguo que el hombre como tal tiene, para expresar su realidad e interpretarla, para decir su mensaje.

SERIE EL CIRCO

«creo bello lo sensual...
y la mujer y su sexo y sus adornos
y formas, de lo eterno bello»

Y por ese hilo invisible que se desliza la obra del creador, irrumpen en una aparente nueva temática, despojada, casi afichosa, pero no menos cruel y desarrolla esa estupenda serie que es la de «El Circo». Basta echar una mirada a «esa troupe» para sentir el poder que emana en esas figuras, que como una fuerza imantada nos mantiene presente ante la obra.

En esta serie, Linares despliega un discurso que muestra la maestría del dibujo y del color, la ironía, el sarcasmo, lo onírico, son algunos de los temas abordados.

Cada uno de los personajes de esta troupe desfilan ante nosotros: las mujeres, con sus cuerpos semidesnudos, voluptuosos, donde el erotismo es evidente.



Esta serie inspirada -según lo cuenta el propio autor- en los circos que venían a Tucumán, se instalaban en las cercanías del Parque 9 de Julio, lugar al que concurría asiduamente y que llamaron la atención de Linares, dejando plasmado en sus dibujos, sus pinturas, algunas de corte afichesco y otras donde vuelve al barroco, categoría la estética que fundamenta toda su obra. Lo cautivan sin dudas el mundo femenino, las mujeres, a quienes no vacila en adornarlas y mostrar el sensualismo de sus formas. Mientras por otro lado, las despoja del atributo de sus cabellos, dejando sus cabezas rapadas y dando lugar a la ambigüedad y al misterio.

Linares pretende exaltar la belleza del sexo femenino a través de las formas de la contorsionista, de la eucyere donde vive el color y se insinúa el barroco en sus vestimentas, en sus trajes, en los adornos de los caballos.

Las caras que pinta con los ojos rasgados, sus bocas insinuantes llegan a parecer máscaras, que tratan de ocultar la vida trashumante del circo, donde la tristeza aparece como un leit-motiv que las marca con sus ritmos. El rostro maquillado se agota en su apariencia, en el rigor formal, en la belleza de un artificio. Hay una seducción de los ojos que es inmediata, que prescinde de las palabras, esos ojos que parecen como si estuvieran posados desde siempre en cada uno de nosotros, sin embargo están privados de sentido, no son miradas que se intercambian, no hay comunicación, su única estrategia es estar/no estar ahí, elude todas las relaciones, toda es ornamental y en ese sentido sólo apariciones, como ese marco negro que vuelve la mirada más profunda y más singular, que da al ojo una apariencia de ventana abierta hacia el infinito. El maquillaje es una manera de anular el rostro, de anular

los ojos con unos ojos más hermosos, borrar los labios con unos labios más brillantes, opera una transfiguración que conocen las mujeres ante el espejo. Son las Stars, que no tiene nada de ideal o de sublime, es artificial.

En los pocos personajes masculinos que aparecen en esta serie es de destacar la obra titulada El dueño del circo, donde se hace patente la mano del eximio dibujante y cuya imagen trasunta el poder y la dominación que ejerce, donde los detalles de la vestimenta son tan importantes para señalar su condición de dueño del circo, hay una transfiguración que tiende al desconcierto, al cálculo, a la estrategia. Aparentan sentirse seguros de sí mismo, hay algo de impersonal en sus posturas, máscaras para aparentar una seguridad que a veces no se tiene.

El artista asume la realidad y actúa frente a ella. No le basta conocerla, sino interpretarla y hacerla suya, pasarla por el filtro de sus vivencias, hasta llegar a la verdadera creación.

EL TANGO

«Te sentí en los patios del sur y en la creciente
lentamente sombra que desdibuja
declinar el día. su larga recta, al
Ahora estás en mí.
Eres mi vaga suerte, esas cosas que la muerte apaga...»

Jorge Luis Borges

Quizás esa nostalgia que imprime el bandoneón, en el recuerdo de Arolas y de Gardel, en el humo gris que tiñe la melancolía de la mesa de billar, junto a esas mujeres que en la exaltación de la sensualidad, olvidan su tremenda soledad. Linares pinta en Europa para nosotros.

No se regresa al lugar de origen, en función de una idealización de la misma, es posible que ese regreso se deba a dejar de ser extranjero en todas partes y explicar continuamente quien es uno, se regresa para volver a ser uno mismo. Aún cuando el éxito lo haya acompañado, no es suficiente, es el íntimo deseo de cada hombre de permanecer fiel a su tierra, con todas las llagas abiertas y dolorosas, para hacerse cargo a través de cada manifestación de esa imagen más dura, más coyuntural, más comprometida, que se enriqueció en los amargos días del exilio.

La figura del Compadrito, típico personaje del tango y de la bohemia aparece en sus obras como en Negra Raúl, la Bohemia dorada, caracterizan una tipología argentina donde «la noche y la milonga» aparecen como manifestaciones de la esencia del tango.

Arolas, el tigre del bandoneón es uno de los personajes mitológicos del tango, compadrito de verdad nacido y crecido en las orillas de Barracas o del Riachuelo, barrio entonces de corralones, mayoresales, payadores, estibadores, carteadores, carteros, reseros y compadrones. Acompañado siempre por el bandoneón, hablada musicalmente cuando pulsaba cada una de las notas. Sus temas tienen hoy la misma vigencia que 80 años atrás.

Linares no predica, revela la realidad atroz de nuestra época y quiere vencerla y transformarla con las armas propias del arte. Quiere ser un testimonio de su tiempo y por ello no nos pinta un paraíso, sino que como Galeano, nos muestra con toda maestría, las venas abiertas de la América Latina plena de contradicciones y de misterios, donde el amor y el odio, la luz y la oscuridad, el sol y las sombras, juegan desde un lugar, Tucumán, el que no podrá dejar jamás.

Era abril de 2001, una lluviosa caía sobre Tucumán cuando Ezequiel Linares nos dejó con sus mitos, sus golases, sus mujeres, sus caballos alados, su visión sobre esta América Mágica entregándonos un extraordinario legado que será recordado por las generaciones presentes y futuras.

mundo
editorial

AÑOS DE EXPERIENCIA
APOYANDO LA CULTURA
LITERARIA SALTEÑA

EDITORIAL
distribuidora

La más amplia variedad
de Servicios editoriales

Córdoba 714 | Tel. 54 387 4234572 | libros@mundograficosa.com.ar | Salta 4400



Los poemas del gigante de Álvaro Cormenzana

Selección y notas de Alejandro Morandini

Los poemas de Álvaro Cormenzana, tienen el poder evocador del mito, se han ausentado cómo una metáfora viviente de la historia de la poesía argentina. Durante años creíamos que reclamaban un cuerpo. Sin embargo, la invocación de los poemas del gigante se mantiene intacta ante el libro editado. Su llamada es al habitar propio de la lengua que, en singular gesto de conservación, guardó esta experiencia sensual en papelitos entre amigos. El tiempo hizo de estos poemas un culto al poder de la Belleza y a un apalabra solitaria, próxima a la música.

Alejandro Morandini

*

Álvaro Sebastián Cormenzana, (Buenos Aires, 22 de febrero de 1954). Violinista y escritor jujeño, es autor de los poemas del gigante, Premio Ricardo Jaimes Freyre, Tucumán, 1977, recomendado para su publicación al Gobierno de la Provincia; el jurado estuvo integrado por Raúl Gustavo Aguirre, Olga Orozco y Roberto Juarroz. Fue finalista con mención en el concurso de Cuentos Revista Hispamérica, 1978, con la narración *Los papelitos*, premiada por el jurado integrado por Mario Vargas Llosa, Augusto Roa Bastos y Julio Cortázar. También escribió algo por el estilo, poesía, (inédito). Su tarea literaria aparece desde los años setenta en revistas y antologías del norte argentino. Cómo músico, integró la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional de Tucumán y paseó su arte por España, Francia e Italia. También es reconocido por su oficio de letrista y compositor. En la actualidad reside en Maimará, provincia de Jujuy.

*

Ventura es cima
Jorge Guillén

Cegados.
No sin luz,
solo cegados.
En palpar incesante
se suman nuestras manos.
Regresamos sin retroceder.
El sésamo del presente
cede su clave
y desplaza el tiempo de su seno.
Una vez allí,
meramente habitamos.
No creas que es poco.

Una pasión vacante
tal vez ella nos salve
Roberto Juarroz

Nos habíamos amado
tan furiosamente aquella vez...
Hasta los ángeles rehusaron
seguir a nuestro lado.
Al despertar
tuvimos tanto hambre y tanta,
tanta sed,
que nos tragamos
eso querer
sin llovioso que soñamos.
Pero
No te preocupes,
que
al parecer
nadie se ha dado cuenta todavía.

Sin más pradera que tus ojos
Enrique Molina

Narciso

Eres un fantasma.
Lo sé cuando te hablo.
Porque
el eco de mis voces
regresa a mí
intacto.
Ni el amor que me tienes
lo modifica.
Por eso
a veces
sólo por piedad
te miro tanto.

La responsabilidad individual de la memoria
Graciela Ovejero

En el leve mediodía
 Alguien huye de sí.
 En sus palabras se extasia
 y recoge para mí
 una lenta flor que flota
 en el agua del espejo.
 Viviré iluminado
 mientras mi cuerpo sea
 la memoria de este día.

Tu mirada escribe
 y tus ojos
 labraron
 paisajes de sueños
 en mi cuerpo.
 Tal vez seapor eso
 que alcanzo a oír
 el lamento
 de extraños animales
 si me acarician mientras duermo.

Y desaparecí
 cuando ella,
 desnuda a mi lado
 preguntó si es verdad
 que se pudre
 el cadáver de un sueño.

Mi cuerpo
 son historias
 De alguien
 que eligió mi nombre
 para olvidarlas.

No me quedará a ocupar
 el lugar que tu voz
 inventa cuando hablas.
 Iré a tu lado,
 a que mimano
 acaricié tu lengua
 mientras cantes.

En ti
 me escucho.
 Pero
 sólo en tu nombre
 alcanzo a oír
 todas mis voces.
 Aves
 volando en el mismo sitio.

los poemas del gigante

Álvaro Sebastián Cormenzana



Insomnio

A veces
 la noche
 a solas
 es una jaula
 de voces ajenas.
 Hasta que
 el trino de los pájaros
 o el silencio
 de los grillos
 abre las puertas
 de la mañana.

Quando cierro los ojos
 y veo mi rostro,
 sé que es el momento
 de cuidarme,
 porque no estoy en mí,
 y a ese instante,
 alguien puede aprovecharlo
 para habitarme.

Las historias no terminan.
 Sino,
 vean a los sueños mostrar
 que el olvido
 es una hazaña
 de la memoria.



LIBRERÍA RAYUELA
 "NOVEDADES DEL MES"

Chantal Mouffe (comp)	El desafío de Carl Schmitt
Martín Heidegger	Heráclito
Carlos Astrada (ed. crítica)	El mito gaucho
Luis Gusman	Ni muerto has perdido tu nombre
Juan Gelman	Poesía reunida

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
 Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@carnet.com.ar

Historias de titiriteros

El chamán

En el chaco salteño, el viento borra los pasos y alguien se pierde en sus sendas infinitas.

Así, para guiarse, se fueron nombrando lugares inciertos. El Paso del Ahorcado, Las Ánimas, El Impenetrable.

Pero también, desde siempre, están ahí los indios.

Asoman y desaparecen desplazándose como la sombra de los pájaros.

Cazan, pescan y comen cenicientos bocados en silencio.

Hasta allí fue Carlos Luis García Bes.

Había formado parte del grupo «Los Siete Barbudos», jóvenes plásticos que recorrieron el país con un teatro de marionetas.

Padre y abuelo de titiriteros, hizo dúo con el poeta Manuel Castilla y viajaron por Bolivia y Perú.

También había creado las escuelas de títeres y de bellas artes en salta.

Y como amaba a su gente, un día entró al monte y llegó a una toldería.

Bajo un árbol que hendía un lánguido cielo celeste, armó el retablo y dió su función.

Sabía que no habría aplausos, los indios no saben aplaudir, pero adivinó una tímida sonrisa.

Se quedó jugando con la gente que lo tocaba.

Luego guardó sus bultos y cuando quiso irse, el chamán que había observado todo, le extendió un puñadito de plata y con firmeza le dijo

Enseñame.

¿Qué querés que te enseñe?

Cómo hacés para volverte chiquito.



Gabriel Castilla
enero 2012



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA